Boletín Sindical

Órgano de prensa de Acción Sindical Clasista

Un mundo sin manos trabajadoras es imposible Setiembre 2026 Nro. 2 Edición digital

¿Qué nos ha dejado la huelga de médicos?



Los derechos de las y los trabajadores activos y jubilados están bajo amenaza en todo el mundo.
Por eso, los sindicalistas deberían tener en cuenta estas palabras del héroe cubano **José Martí**:

Los derechos se toman,
no se piden;
se arrancan,
no se mendigan.



¿Qué nos ha traido la huelga de médicos?

Durante la última semana del pasado mes de agosto hemos asistido a un evento inédito en nuestra historia sindical de este siglo: la huelga nacional de los médicos del sistema de salud pública.

Desde aquella gran huelga del 26 de agosto de 1958, coincidencia de fechas, que tan duramente reprimió la dictadura stronista, la clase trabajadora paraguaya no había protagonizado una huelga tan grande por su duración, por su nivel de acatamiento y por su extensión territorial.

Un primer aspecto a señalar es que la huelga fue la manifestación más clara y contundente de la crisis del sistema nacional de salud. Salarios congelados durante más de 12 años, infraestructura en abandono, equipamiento obsoleto o en mal estado, escasez de insumos y medicamentos, hablan de una política presupuestaria que postergaba la atención hacia las crecientes necesidades de la población.

A esto se debe sumar la degradación de las condiciones de trabajo, con medios auxiliares de diagnóstico (análisis clínicos, equipos de imágenes, etc.) cada vez en peor situación, instrumental de quirófano deteriorado, insumos escasos o inexistentes, todo un conjunto de carencias que dificultan o impiden la prestación de un servicio de calidad con la resultante frustración personal del profesional y la consiguiente afectación de su autoestima y salud mental. Pero los principales afectados por la precarización del sistema de salud pública, son los pacientes, los trabajadores pobres que encuentran que los hospitales y centros de salud no son más que un cascarón vacío.

No se debe olvidar que la huelga médica estuvo precedida en las semanas anteriores por manifestaciones de sicólogos, odontólogos y enfermeros con reclamos del mismo tipo. A ello se debe sumar la crisis, con síntomas muy similares, del servicio de salud del Instituto de Previsión Social (IPS).

Esto muestra a las claras que la intención del gobierno, siguiendo directivas pactadas con organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, es desentenderse de su obligación de atender una de las necesidades sociales de la población mediante el arancelamiento de los servicios de salud.

Pero la crisis en el sector público tiene que ver con el modelo de acumulación vigente que se expresa en una determinada estructura productiva, impositiva, fiscal, que sumado al mal gasto público (corrupción, gastos tributarios) dejan sin margen fiscal para ampliar el presupuesto al sector público en general.

Ante el reclamo salarial de los médicos la respuesta única del gobierno fue "no hay plata". En julio, en su informe de gestión el presidente Peña afirmaba que el país está atravesando "el mejor momento económico de su historia" y que “nunca antes tuvimos los números que hoy tenemos”. Entonces, no es posible que no haya dinero para cumplir con las exigencias del Sindicato Nacional de Médicos (SINAMED): recuperar salarios, proveer insumos y dotar de medicamentos al sistema de salud pública. Esto pone en evidencia que la destrucción del sistema de salud pública y otros servicios como educación, vivienda, transporte, es la política del Estado.

En medio de la ansiedad provocada por un movimiento que crecía con el paso de los días en vez de languidecer, algunos propusieron subir algún impuesto para conseguir el dinero. Fue como si la peor herejía hubiera golpeado los oídos de empresarios y representantes del gobierno. Se les caería el espejismo del "paraíso de los bajos impuestos", perderíamos el "grado de inversión" tan laboriosamente alcanzado.

Quizás la lección más importante que nos dejó esa semana turbulenta fue la de que la organización de la clase trabajadora, sumada a una dirigencia leal a los intereses de la clase, es el único mecanismo capaz de disciplinar al capital.

¿Qué repercusión tuvo la huelga de médicos?

La huelga de los médicos del 24 al 28 de agosto no fue un evento aislado, que haya interesado sólo a un sector de la sociedad.

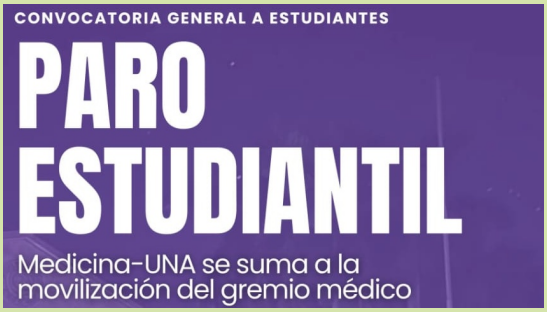
Recibió el apoyo y la adhesión de varios centros de estudiantes universitarios, especialmente el de la Facultad de Medicina de la UNA que expresaron su apoyo y se declararon en paro desde el primer día; más tarde se sumaron los estudiantes de Ciencias Sociales también de la UNA.

Muchas organizaciones sociales realizaron diversos actos de apoyo. Por ejemplo, organizaciones campesinas de Misiones y de otros departamentos, varios grupos se manifestaron en Ciudad del Este, jubilados docentes participaron de cierres de ruta en Caaguazú.

La ciudadanía en general también se manifestó a favor; lo hizo de distintas maneras. En redes sociales, ante cualquier noticia sobre el andamiento de la huelga muchos comentarios eran de apoyo, de aliento a los huelguistas, de comprensión hacia sus demandas; las respuestas a quienes intentaban desacreditar a la dirigencia sindical con acusaciones rebuscadas eran realmente furibundas.

En casi todos los reportajes de televisión los parientes de pacientes se solidarizaban con los médicos en paro y exigían del gobierno mejores condiciones de trabajo, mayor presupuesto para el sistema de salud, lamentaban el deplorable estado de la infraestructura, la escasez de insumos hospitalarios y de medicamentos.

Las imágenes de abajo recogen una muestra de los innumerables pronunciamientos de organizaciones gremiales, sociales y sindicatos de todas las ramas de actividad.





Intersindical de Trabajadoras y Trabajadores de la Educación del Paraguay
(Magisterio Nacional - Institutos de Educación Superior - Universidades Públicas)

Solidaridad con la lucha de las/los compañeros médicos del Paraguay





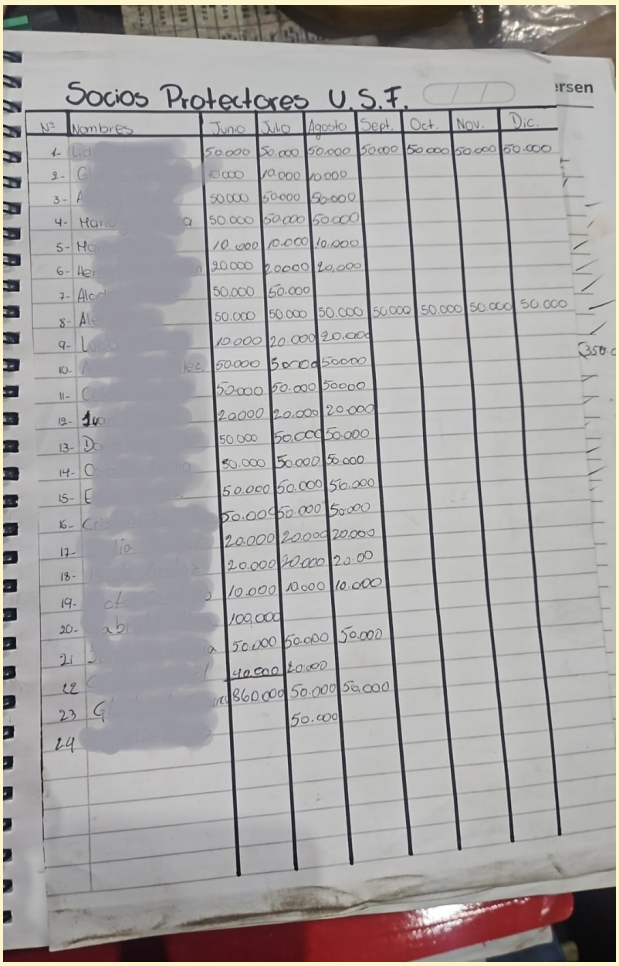














No hay plata

Es una práctica ya tradicional que cuando una persona cae enferma de cierta gravedad o tiene que someterse a una intervención quirúrgica sus familiares y allegados organicen "polladas" para recaudar fondos para enfrentar el drenaje económico que implica tal percance médico.

Supuestamente nuestro sistema de salud pública es gratuito. Eso en teoría. Las polladas son necesarias porque el gobierno ha dejado de proveer, o lo hace con cada vez menos, medicamentos, gasa, hilos de sutura, instrumentales. A veces son los propios médicos los que quitan dinero de sus bolsillos.

Ni qué hablar de sus salarios, congelados hace unos catorce años. Esto incluye a enfermeros, profesionales de laboratorio, técnicos sanitarios.

Las instalaciones hospitalarias están en ruinas, con baños insalubres. Aunque el gobierno se jacta de iniciar la construcción de grandes hospitales nacionales (la obra pública siempre chorrea algo).

Ante la desidia gubernamental los vecinos van más allá de la pollada de un paciente individual y se organizan para apoyar a las Unidades de Salud de la Familia (USF) de sus comunidades.

Un grupo se ha comprometido a aportar mensualmente sumas de dinero, como ve en la imagen de arriba.

La otra muestra el cartel promocional de una rifa. Lo que llama la atención son algunos premios. Aparte de objetos útiles como ventiladores, muebles, termos para tereré donados por particulares o firmas comerciales, están los aportados por farmacias y clínicas: análisis laboratoriales, ecografías diversas, tratamientos odontológicos, glucómetro.

Es admirable el ingenio de nuestra gente. Lo negativo es que esto se naturaliza: "es así nomás luego". Desde nuestras organizaciones sindicales debemos llevar adelante acciones que despierten la conciencia de los trabajadores para que dirijan su iniciativa y energía no tanto para remediar los efectos de su infortunio sino a atacar sus causas.



¡BASTA DE GUERRAS IMPERIALISTAS!

Cada 1 de septiembre, el movimiento sindical internacional recuerda el inicio oficial de la Segunda Guerra Mundial, cuando la Alemania nazi invadió Polonia en 1939. Recordamos a los millones de trabajadores y pueblos víctimas del fascismo, de los campos de exterminio, las persecuciones y las atrocidades cometidas durante la guerra. La memoria de esas barbaries debe ser también un compromiso de lucha contra toda forma de fascismo, militarismo y guerra de dominación.

Hoy, frente al avance de la economía de guerra y el aumento del gasto militar, desde Acción Sindical Clasista levantamos la voz: no trabajamos para la guerra. Los recursos deben destinarse a salarios dignos, salud, educación, vivienda y a las necesidades de los pueblos, no al armamentismo ni a los intereses de los grandes capitales.

Por la paz, la soberanía de los pueblos y la unidad internacional de la clase trabajadora.

Enlace al texto completo de la declaración de la FSM



La semana previa a la huelga de médicos estuvo signada por una tensión general en el sector de salud pública del país por demandas de reajustes salariales y condiciones laborales de los profesionales.

Así el 20 de agosto un grupo de psicólogos se manifestó frente al Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social para exigir un reajuste y la recategorización salarial

Actualmente, son poco más de 200 psicólogos los que prestan servicios en el sistema público de salud, y denuncian que llevan más de una década sin recibir un reajuste acorde a sus funciones y responsabilidades dentro del sistema sanitario. Además deben atender múltiples demandas relacionadas con la salud mental, pero que trabajan en condiciones precarias, sin oficinas adecuadas y, en muchos casos, sin espacios propios para brindar atención a los pacientes.



Profesionales de diversos puntos del país llegaron hasta la capital el 21 de agosto a fin de exigir un reajuste salarial para el personal de odontología dependiente del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.

Integrantes del Sindicato de Odontólogos del Ministerio de Salud Pública (SIOMSP) afirman que sus haberes se encuentran invariables desde hace prácticamente 15 años, por lo que perdieron su valor adquisitivo, obligándolos a salir a las calles para solicitar un aumento. Reclaman que el sector sea incorporado a la planificación presupuestaria y que se establezca un mecanismo progresivo para recuperar el poder adquisitivo perdido.

Otro pedido es que se pueda reducir la brecha salarial entre los funcionarios nombrados y contratados.



Varios integrantes de Acción Sindical Clasista nos congregamos frente al Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social la mañana del lunes 24 de agosto para llevar el apoyo de nuestra organización a la huelga nacional de los médicos que se iniciaba ese día.

Compartimos con diversos profesionales de la salud y también con estudiantes de la Facultad de Medicina UNA que se habían adherido a la huelga.





El pasado martes 25 de agosto la Coordinadora de Asegurados Activos y Jubilados realizó una manifestación frente a la Fiscalía General del Estado exigiendo el procesamiento de todos los que se habían apropiado de los fondos de salud del IPS, incluyendo miembros del Consejo de Administración y empresarios cómplices, y la devolución de lo robado.

Mientras algunos dirigentes se reunían con el Fiscal General para presentar las demandas de los jubilados y asegurados, en la calle varias personas hacían oir sus voces de indignación y protesta.

Una de las intervenciones notables fue la del compañero Bernabé Penayo, de Acción Sindical Clasista, que esclareció algunas cuestiones que algunos tenían confusas.

Clicando en las flechas se puede acceder al video del discurso del compañero.

Instagram

Facebook

El pasado 11 de agosto el Sindicato de Periodistas del Paraguay realizó varios actos de protesta frente a locales de medios de prensa reclamando el cumplimiento del contrato colectivo de trabajo por parte de las patronales.

El contrato colectivo es uno de los instrumentos de la clase trabajadora organizada para lograr condiciones de trabajo un poco mejores que el miserable mínimo que garantizan las leyes laborales. Por eso debe ser defendido por todas las organizaciones de la clase trabajadora.



El gobierno nacional ha iniciado una nueva embestida para legalizar la entrega de nuestros recursos naturales a la voracidad del capital internacional.

Esta vez lo intenta con un proyecto de ley de creación de un superministerio que sería un ente regulador, despojando a ANDE de sus funciones.

Se ha convocado a una plenaria de movimientos sociales y ciudadanos para el día 12 de setiembre para hacer frente a los planes que amenazan el carácter público y estratégico de nuestra energía.

Acción Sindical Clasista estuvo el 7 de setiembre acompañando a SITRANDE en el acto de resistencia a la entrega de la soberanía energética. En esa ocasión nuestra compañera Celeste Houdín expresó la posición de nuestra organización.

Clicando en las flechas se puede acceder al video del discurso de la compañera.

Instagram

Facebook





Acción Sindical Clasista (ASC) es una organización que agrupa a sindicatos de diferentes ramas tanto del sector público como privado, también a jubilados y a trabajadoras y trabajadores independientes.
ASC promueve la conciencia de clase, la unidad, la organización y la defensa de los derechos de los trabajadores, activos o jubilados.
Es una organización internacionalista, apoya las causas obreras globales, forma parte del capítulo nacional de la Federación Sindical Mundial.

La Federación Sindical Mundial (FSM) es una organización internacional de sindicatos y centrales obreras.
Sus objetivos y principios fundamentales son la lucha a favor de la justicia social y el progreso, la emancipación, el respeto por la dignidad de los trabajadores y sus familias y por la paz. Trabaja a favor de los plenos derechos laborales y sociales de los trabajadores y las trabajadoras, como la libertad de asociación, la seguridad social, la negociación colectiva y el derecho de huelga.
Fue fundada al finalizar la segunda guerra mundial por obreros y sindicatos que necesitaban reorganizarse y contar con una organización internacional que los representara y que verdaderamente defendiera los intereses del proletariado tras la victoria sobre el fascismo.
La historia de la FSM ha estado marcada por sus constantes luchas en contra del colonialismo, el apartheid, el imperialismo, la exclusión social, contra toda forma de discriminación, racial, de género, de estrato social.

Si deseas profundizar, si te interesa conocer más sobre Acción Sindical Clasista, su historia local en Paraguay, su vinculación internacional o sus posturas políticas y económicas, puedes comunicarte por los siguientes medios

+595 982 000244